

Los ambientes personales de aprendizaje como escritura de la experiencia en la formación de profesores

❖ **MABEL GUIDI** | mabgui@gmail.com

Facultad de Ciencias Humanas | Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Esta experiencia se enmarca en el Taller de Docencia, espacio curricular del Plan de Estudios del Profesorado en Ciencias de la Educación en el que el punto de partida es entender la “formación docente” como el proceso en el que se articulan prácticas de enseñanza y de aprendizaje orientadas a la configuración de sujetos docentes/enseñantes.

Sustento su organización e implementación en dos principios fundamentales: la práctica reflexiva y la implicación crítica (Perrenoud, 2001). La práctica reflexiva supone revisar las propias experiencias para favorecer la construcción de nuevos saberes ya que, en las sociedades en transformación, la capacidad de innovar, de negociar y de regular su práctica es decisiva. La implicación crítica implica un compromiso con la propia práctica así como con las condiciones sociales en que dicha práctica se asienta. Estos dos principios están ligados a una visión de la institución educativa que apunta a democratizar el acceso a los saberes, a desarrollar la autonomía de los sujetos, su sentido crítico, sus competencias de actores sociales y su capacidad de construir y defender un punto de vista. Suponen, también, un reconocimiento de la autonomía y de la responsabilidad profesional de los profesores, tanto de manera individual como colectiva.

Dos ejes articulan la propuesta, uno teórico y otro metodológico. El primero aborda la práctica docente en la sociedad del conocimiento. Nos encontramos ante cambios que afectan a la identidad del docente y que han transformado su trabajo, su imagen y la valoración que la sociedad hace de su tarea, por lo tanto, parece necesario adoptar posiciones epistemológicas bien diferentes con respecto al conocimiento y a la formación de los saberes incorporados que se necesitan en la práctica profesional. Se requiere, cada vez más, de personas que sepan combinar la competencia con la capacidad de innovación; es

decir, profesores expertos en sus respectivos ámbitos de conocimiento y, al mismo tiempo, comprometidos y competentes para provocar y acompañar el aprendizaje relevante de los estudiantes, que posean una formación que incluya el conocimiento pero también la pasión por el saber; el deseo de ayudar a aprender a partir de conocer cómo aprenden los estudiantes contemporáneos y los múltiples recursos y formas de enseñar y de evaluar procesos y productos. Estas demandas podrán hacerse efectivas en la tarea docente si se adopta una postura axiológica, ideológica que incida en las formas de vinculación con el conocimiento cuya interiorización se propone.

Pérez Gómez, A. (2010), al referirse a modelos epistemológicos en la formación de ciudadanos y de docentes, valora una postura constructivista en la que “la interacción permanente de la práctica y la teoría, conforman un bucle creativo y dinámico que expande el conocimiento y transforma la realidad al transformar al propio sujeto que conoce y actúa como consecuencia de su interacción con la realidad” (p: 42). En este sentido, considera que la tarea del docente consistirá en definir y plantear situaciones en las cuales los alumnos puedan construir, modificar y reformular conocimientos, actitudes y habilidades.

Desde este planteo, queda en evidencia que el conocimiento en general y el pedagógico en particular, no pueden comprenderse independientemente del contexto en el que surgen y se aplican. Lo mismo sucede con el conocimiento sobre la enseñanza, éste no puede aprenderse de forma independiente de las situaciones en las que se lo utiliza.

Una característica del conocimiento sobre aprender a enseñar es que no reside exclusivamente en una sola persona sino que está distribuido entre individuos, grupos, ambientes simbólicos y físicos. (Marcelo, C. y Vaillant, D.; 2009). Lo mismo ocurre con el aprendizaje. Downes Stephen y George Siemens (2004)¹⁶³, sostienen que el aprendizaje ha dejado de ser una actividad interna e individual porque la forma en que trabajan las personas se altera cuando se usan las nuevas herramientas de la era digital. Por lo tanto, el aprendizaje también está distribuido, punto central que fundamenta la experiencia a la que referiré.

Admitir como características centrales de la sociedad del conocimiento: que el conocimiento y el aprendizaje están distribuidos, nos conduce a crear y valorar espacios de colaboración e intercambio en los que concientizar sobre la necesidad de reflexionar, evaluar y aprender

¹⁶³George Siemens (2004) plantean la teoría del conectivismo en la que tratan de explicar el aprendizaje complejo en la sociedad digital a partir de utilizar un modelo basado en una red con nodos y conexiones.

sobre la enseñanza de forma tal que mejoren continuamente como docentes y sigan aprendiendo a lo largo de toda su carrera profesional.

El segundo eje, el metodológico, contempla el modo en que enfocamos los problemas y buscamos respuestas para la formación docente; en este sentido es que se basa en la reflexión-acción crítica siendo la narrativa, tanto oral como escrita, el dispositivo¹⁶⁴ para la construcción del conocimiento profesional de las prácticas docentes.

La reflexión implica una forma de ser y también, un tipo de preparación de los futuros profesores centrada en lo sustantivo y no en lo meramente utilitario; una preparación preocupada por el desarrollo de un pensamiento crítico, racional e intuitivo y de actitudes de liberación, responsabilidad y entusiasmo. En este sentido, un profesor reflexivo es aquel que tiene capacidad para analizar su propia práctica y el contexto en el que tiene lugar; el que es capaz de volver sobre ésta para evaluarla y responsabilizarse de su acción futura.

Al narrar se relatan los actos humanos, los sentimientos que ya están presentes en las vidas de los sujetos que las realizan. Mc Ewan y Egan (1998) sostienen que lo narrado dentro de una tradición son “paquetes de conocimiento situado que se recrean a medida que se narran quedando comprometido lo cognitivo, lo afectivo y la acción.

El contenido en las narrativas posibilita rever el propio proceso de enseñanza, volver sobre la práctica, cuestionar lo hecho, buscar los por qué y los para qué, en un permanente proceso de aprender a enseñar, refiere a múltiples dimensiones: personal, áulica, contenidos, aspectos técnicos de la profesión, institucional, social, entre otras. Es decir, la práctica en su contexto.

Dada la multidimensionalidad de la realidad educativa, una mirada holística requiere de estrategias de descubrimiento, de análisis, de comprensión y de reflexión crítica.

Por lo hasta aquí sintéticamente expuesto, este trabajo recupera la narrativa escrita en el proceso reflexivo en tanto que la escritura es una manera de hablarse a sí mismo o de dirigirse a otros y le permite construir representaciones, constituir una memoria, releerse, completar, avanzar sobre las interpretaciones, etc. en esta propuesta la intención será poder reconocer su propio ambiente de aprendizaje, en una sociedad compleja.

¹⁶⁴Por dispositivo en este caso, entendemos los mecanismos que facilitan, o favorecen la concreción de un proyecto. Es decir que constituyen instrumentos que se crean para resolver problemáticas en su contexto.

La descripción de su ambiente personal de aprendizaje la consideramos como escritura de la experiencia, es decir, como aquello “que nos pasa” (Larrosa; 2006); que “me pasa”. No es que pasa ante nosotros o frente a nosotros, sino a nosotros o en nosotros – *a mí o en mí* -. Por lo tanto, el lugar de la experiencia es uno mismo, en nuestras palabras, en nuestras ideas o en nuestros sentimientos, en nuestros proyectos, en nuestro saber, en nuestra voluntad y lo importante no son las cosas ni las personas con las que me relaciono y que hacen a mi ambiente, sino el modo como nos van formando y/o transformando.

Descripción de la experiencia: El ambiente personal de aprendizaje

Escribir la experiencia es escribir desde sí, es entenderse en lo que a uno le pasa en diversas situaciones, es volver la mirada sobre sí mismo con la finalidad de buscar y comprender el sentido con el que nos vinculamos con las cosas es decir, con todo aquello que nos rodea, incluyendo a las personas. Para ello, diversos son los dispositivos que implementamos y que podríamos considerarlos como escritura de la experiencia; proponemos, entre otros, la escritura de las cartas de presentación, el diario de clase, realizamos autoevaluaciones y reflexiones del proceso que se vive durante todo el desarrollo del taller, siempre con la intención de ahondar en el sentido que estas tienen para su formación como docentes. Con este mismo sentido, incluimos la escritura o descripción del ambiente personal de aprendizaje.

¿Qué entendemos por ambiente personal de aprendizaje?

Este concepto lo abordamos desde lo pedagógico por la relevancia que cobra, en el contexto de formación de profesores para el Siglo XXI, la capacidad de aprender y desarrollar diversas competencias profesionales a partir de la creación de una Red Personal de Aprendizaje y a la gestión efectiva de los distintos recursos y herramientas que se disponen en la actualidad.

Las personas siempre hemos tenido un entramado de relaciones sociales y de fuentes básicas de las que aprender pero, los tiempos han cambiado rápidamente y el surgimiento de Internet, de las tecnologías de la web 2.0 y la difusión del acceso móvil a la información abrieron un mundo de posibilidades de comunicación en el que el aprendizaje se ha vuelto constante. En la actualidad, es posible acceder a la información y al conocimiento de una forma personalizada adaptada a nuestras inquietudes, conocimientos y necesidades mejorando las posibilidades de acceso a contenidos, recursos, fuentes de información y a experiencias posibilitando la creación de redes de personas con las que compartimos

inquietudes e intereses. Esto ha implicado que nuestro entorno para aprender se haya multiplicado, diversificado y personalizado de manera extraordinaria.

Esta situación de sobreabundancia de posibilidades constituyó una motivación para conocer y comprender cuáles son los ambientes de aprendizaje de quienes participan de nuestro Taller, por ello la propuesta de solicitar esta descripción.

Adell y Castañeda, (2013) lo denominan entornos personales de aprendizaje (PLE)¹⁶⁵ y lo definen como *“el conjunto de herramientas, fuentes de información, conexiones y actividades que cada persona utiliza de forma asidua para aprender”* (p: 15). Al respecto agregan

“(...)El PLE de las personas se configura por los procesos, experiencias y estrategias que el aprendiz puede –y debe– poner en marcha para aprender y, en las actuales condiciones sociales y culturales, está determinado por las posibilidades que las tecnologías abren y potencian” (p:15)

Por lo tanto un ambiente personal de aprendizaje es un sistema y puede estar compuesto por uno o varios subsistemas. Adell (op.cit) distingue tres partes principales:

- 1) Las herramientas, mecanismos y actividades para leer e incluye las actitudes y aptitudes para la búsqueda así como la iniciativa.
- 2) Las herramientas, mecanismos y actividades para hacer y reflexionar haciendo; implica modificar la información.
- 3) Las herramientas, mecanismos y actividades para compartir y reflexionar en comunidad o red personal de aprendizaje.

La toma de conciencia de ellos es lo que permite mejorar el control y la gestión de su propio aprendizaje y si fuera necesario, su rediseño.

En esta propuesta hemos pretendido que la descripción de sus PLE no se reduzca a contar cómo y con qué aprenden sino que estimulamos a buscar la sorpresa, la pregunta, a abrirse a lo otro y a los otros y a dejarse cuestionar; es decir preguntarse por el sentido de los vínculos y relaciones que se establecen. Entendemos que al detenerse a pensar, a escribir, a ordenar el relato de los ambientes de aprendizaje y de lo que significa para cada uno, no se deja que

¹⁶⁵Entornos personales de aprendizaje (PLE) por sus siglas en inglés Personal Learning Environment
Castañeda, L. y Adell, J. (Eds.). (2013).

las cosas y las personas con las que se relacionan pasen, sino que invita a preguntarse ¿Qué significan esas cosas y esas personas para mí? ¿Qué hacen en mí? ¿Por qué con esas cosas y con esas personas, y no con otras? ¿Qué hago con esas cosas y con esas personas con las que me relaciono o vínculo y que hacen a mi ambiente de aprendizaje?

El grupo al que se propuso esta tarea era pequeño, sólo cinco alumnas, y sus descripciones fueron presentadas de diversa manera. Dos de ellas manifestaron que para dar cuenta de su PLE necesitaron acompañar la descripción escrita con una imagen representativa (Laura y Barbi). Otra alumna se limitó a presentar un texto con imágenes a manera de ilustración (Mica). Las dos restantes presentaron esquemas con imágenes de situaciones de aprendizaje o bien de objetos y personas con que se relacionan para aprender.

Laura grafica su PLE a través de un árbol. En su descripción reconoce ser rutinaria en su proceso de estudio, desde el lugar físico en el que lo hace hasta en los hábitos que tiene. Lo resume en leer, significar, vincular y compartir. (Gráfico 1).

Barbi en su escrito plantea que al hablar de su PLE piensa sólo en espacios como aulas, escuela e institución, sino también en personas y en la interacción que se produce con ellas. No plantea relaciones sino situaciones en las que aprende. (Gráfico 2)

Gráfico 1

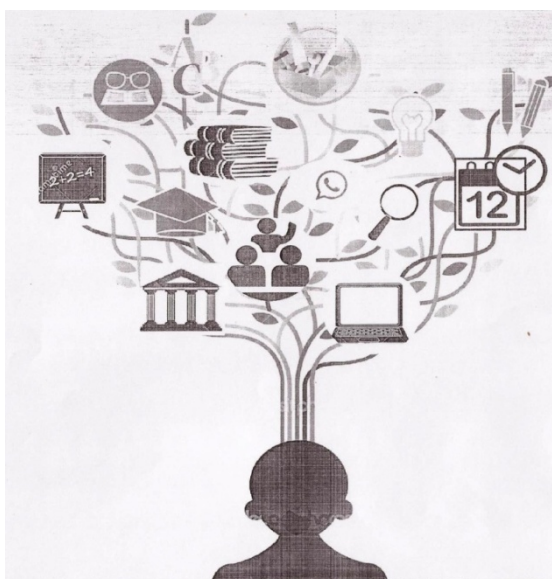


Gráfico 2



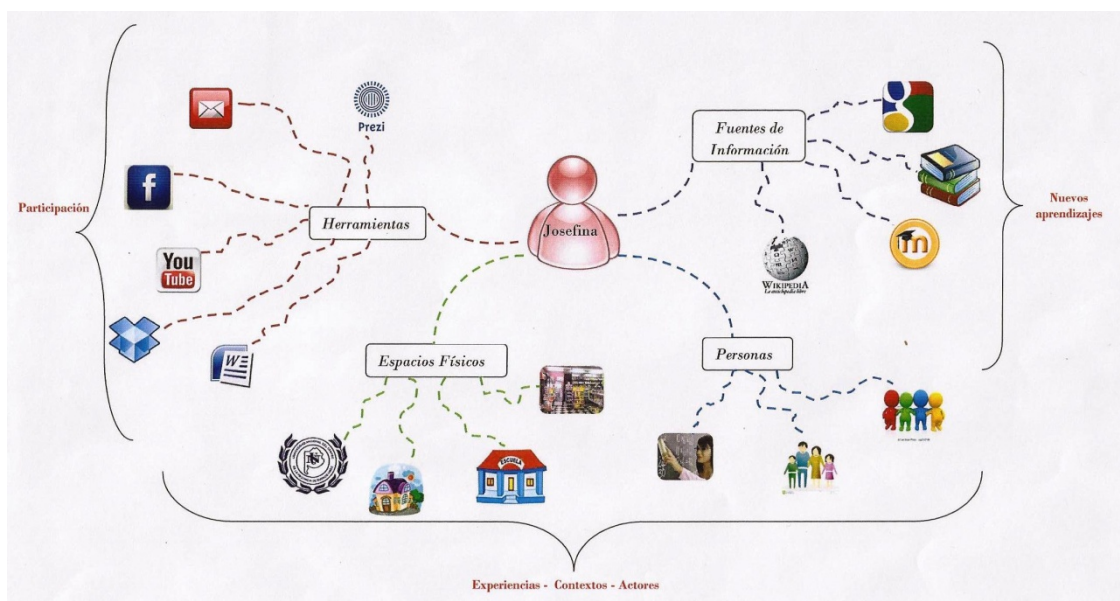
Maga lo grafica siguiendo un recorrido en el que se va encontrando con diferentes herramientas y personas que le permiten producir documentos, compartirlos y adquirir un aprendizaje reflexivo. (Gráfico 3)

Gráfico 3



José en cambio se piensa en el centro y marca su relación con herramientas, personas y diferentes fuentes de información. (Gráfico 4)

Gráfico 4





Mica a diferencia de los otros trabajos recurre a definiciones y reflexiones para hacerse preguntas como practicante de residencia. Recuperamos aquí el fragmento final de su escrito.

“Sobre la influencia de las condiciones sociales y culturales para la constitución del PLE porque claro está que en algún grado lo hacen por el sólo hecho de que las instituciones están insertas en un lugar específico con una historia e idiosincrasia determinadas. Me resulta importante preguntarme acerca de la conformación del PLE, más exactamente la pregunta gira en torno a ¿Puede construirse un PLE? ¿Podremos construir junto con otros un PLE? Considero que sí pues, para construir necesitamos motivación, el ejemplo, voluntad, diálogo e interacciones y para ello requerimos inevitablemente del otro. En otras palabras podría decir que, la construcción de un PLE es posible si ponemos en contacto nuestras propias redes personales con las de otros para poder finalmente crear una red que nos incluya a todos en los que podamos crear circuitos en los que el aprendizaje sea la meta final”.

Las descripciones fueron compartidas en el grupo y cada una fue narrando el proceso de su elaboración. Luego se les propuso recuperarlas al finalizar el cursado del Taller de Docencia ya que serán objeto de una nueva reflexión.

Valoramos esta tarea porque al hacer explícito sus ambientes personales es posible rastrear aspectos que normalmente se viven de manera implícita y que resultan relevantes al pensarlos en relación tanto con el grupo Taller como con su grupo de alumnos en el espacio de residencia.

Consideramos que aún nos restan mayores reflexiones en torno a esta propuesta pero en esta oportunidad ya podemos percibir la potencialidad que tiene para el proceso de

formación, sobre todo porque fomentamos la enseñanza y el aprendizaje con la integración de las tecnologías de la información y la comunicación. En este sentido **Mica** expresa

“Cómo una incipiente practicante de residencia, ¿Qué otras cuestiones podría agregar? Podría preguntarme en qué medida las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) si como alumna las revaloricé, sería relevante analizar de qué modo podría integrarlas al proceso de enseñanza-aprendizaje para que genere el mismo o mayor efecto en los alumnos”.

BIBLIOGRAFÍA

Castañeda, L. y Adell, J. (Eds.). (2013). *Entornos Personales de Aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en red*. Alcoy: Marfil.

Contreras Domingo, J. (2010). *Ser y saber en la formación didáctica del profesorado: Una visión personal*. En *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. (AUFOP). N° 68. Zaragoza, España.

Larrosa, J. (2006): “Sobre la experiencia”, en *Revista Aloma, Filosofía de l'educació*, N° 19, Barcelona, pp. 87-112.

Marcelo García, C. (2006). *La formación docente en la sociedad del conocimiento y la información. Avances y temas pendientes*. IV Encuentro Internacional KIPUS. Venezuela.

Marcelo, C y Vaillant, D. (2009). *Desarrollo profesional docente. ¿Cómo se aprende a enseñar?* Madrid, Narcea.

Mc Ewan, H., Egan, K. (comps) (1998). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Pérez Gómez, A. (Coord.) (2010). *Reinventar la Profesión Docente. Nuevas exigencias y escenarios en la era de la información y de la incertidumbre*. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. N° 68. Zaragoza, España. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado (AUFOP).

Perrenoud, P. (2001). *La formación de los docentes en el siglo XXI*. Mimeo. Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación, Universidad de Ginebra.